

656 281

Por Hugo Goldsack

Una novela de Hermelo y otras gatomaquias

Confieso mi debilidad por los escritores que escriben bien. Puedo tener agudas diferencias ideológicas con ellos, pero no puedo escapar a la fascinación de un bello estilo. O de un cabal manejo de este instrumento tan difícil y tan rebelde que es el idioma.

Por eso debe de ser, tal vez, que admiro, a un mismo tiempo, a Diego Muñoz, a Luis Sánchez Latorre (Filebo) y a Hermelo Arabena Williams.

Tres posturas antiléticas en todo orden de cosas, pero una común maestría estilística. Los tres escriben en forma tan admirable que las puertas de la Academia de la Lengua deberían estar cerradas a piedra y lodo para ellos. Sin embargo, no sé por qué extraño azar, Filebo ha sido admitido en ella, aun cuando más no sea que para que haya siquiera una voz disidente entre tantas iguales.

Hace un año, fui designado jurado del Premio "PEN Club", honor sumamente oneroso, pues no solamente no nos pagan nada, sino que tenemos que concurrir con una suma bastante alta para financiarlo. Recuerdo que recomendé con entusiasmo "El Príncipe Negro" (Nacimiento: 1980), una fina y poética novela de Arabena Williams, para quien pedi el primer premio. Sólo en el caso de no llegarse a un acuerdo, admiti otorgarlo ex aequo con el poeta Jorge Jube!, cuya obra me parece muy digna y muy seria.

El héroe de la novela de Hermelo es, en verdad, un príncipe, y eso pueden atestiguarlo —desde el otro mundo— "Platón", "Sófocles" y "Sócrates", que fueron tres de mis más queridos gatos. Porque este libro es, nada más ni nada menos, que la conmovedora biografía de un simple Felis catus. Aquereñado en su casa después de un torrencioso pasado de vagabundeos, escandalosos amores y duelo a muerte en los tejados del barrio Independencia, "Príncipe Negro" se convirtió en el compañero inseparable de su soledad y de sus sueños. No creo necesario explicar que lo de príncipe fue por la suma aristocracia de sus actitudes, aunque ciertamente le venía por

conocer mucho mejor a Hermelo. "Príncipe Negro", sucesivamente, lo alienta, lo reprende, lo aconseja y lo consuela. Sobre todo cuando la pasión del vate por la frívola Susana lo ha sumido en una crisis que, por momento, pareciera presagiar lo peor, aunque después todo vuelva al sereno cauce de todos los días. Es una literatura como la nuestra, algo parva en personajes universales y eternos. Hermelo parece haber creado uno que no se va a desdibujar como tantos otros. Este gato juguetón, despreocupado, un tanto cínico y otro tanto escéptico, además de notablemente flemático (salvo a la hora de la carne y de la leche), es un digno heredero de los más ilustres gatos de la literatura.

Yo lo veo, por ejemplo, como en el immortal soneto de Baudelaire, "Tamar enseñando, las nobles actitudes | de las grandes esfinges, tendidas al fondo de las soledades, | que parecen dormirse en un sueño sin fin..." Estoy seguro, además, que bajo la luna, "la noche que rosas ascende, | lujuriosa gustó negro deleite | con el roce del gato por su flanco", lo mismo que en el sugerente poema de Oscar Castro,

Hermoso libro este de Arabena Williams. No sólo por las excelencias de su estilo y la tierna historia con que ha regalado. Lo es, también, por reivindicar a los señoriales gatos negros de las torpes supersticiones con que la tontería humana los ha perseguido a lo largo de la aventura humana. No olvidemos, por favor, que hasta el siglo XVIII, todavía murieron muchos de estos bellos animales en horribles autos de fe, compartiendo el destino nada envidiable de los herejes. Después de asistir a las vitales peripecias de "Príncipe Negro", y de compartir con el poeta las lágrimas del duelo, me dan ganas de exclamar lo mismo que el jactancioso bardo arriaguacho Juan José Botero: "¿Y habrá quién goce | como los gatos? | ¿Y habrá quién viva | tan descansado? | ¿Y habrá quién coma | tan sin trabajo? | ¿Y habrá quién duerma tan sin ent-

12 meses 16-11-1982 H. D.
el Príncipe Negro

Una novela de Hermelo y otras gatomaquias [artículo] Hugo Goldsack.

Libros y documentos

AUTORÍA

Goldsack, Hugo, 1915-1988

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una novela de Hermelo y otras gatomaquias [artículo] Hugo Goldsack.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile